

ISRAEL ESPI PÉREZ  
M.<sup>a</sup> PILAR IBORRAÉRES  
SONIA DE HARO POZO

## EL ÁREA DE ALMACENAJE DEL POBLADO IBERO-ROMANO DEL CORMULLÓ DELS MOROS (ALBOCÀSSER, CASTELLÓ)

*When an agricultural and other source surplus was produced it required an storage. One of the methods of preservation was the granary in air atmosphere. These buildings have parallels walls on the basis to keep cereals, other foodstuff and non-perishable goods dry and safe. These structures are well documented during the iberian period. This paper describes a new one located in the ibero-roman site el Cormulló dels Moros, Albocasser, Castelló.*

El yacimiento del Cormulló dels Moros se sitúa en el tramo medio del corredor Tirig-la Barona (Albocàsser, Castellón), sobre un espolón delimitado por el barranc Fondo y la rambla de la Morellana, a 440 msnm. El territorio pertenece al piso bioclimático Mesomediterráneo inferior, encontrando en la actualidad una vegetación muy degradada dominada por la coscoja (*Quercus coccifera*) acompañada por especies termófilas como el lentisco (*Pistacia lentiscus*), y el labiérnago (*Phillyrea angustifolia*).

Los barrancos y zonas de umbría están cubiertos de espinos ricos en rosales y otros arbustos espinosos como el espiño albar (*Crataegus monogyna*), la zarzamora (*Rubus ulmifolius*), el endrino (*Prunus spinosa*) y el cerezo de Santa Lucía (*Prunus mahaleb*).

En el transcurso de las campañas de excavación<sup>1</sup> realizadas en el yacimiento durante los años 1998-99 se ha constatado la existencia de un poblado con una ocupación que abarcaría desde el siglo VI aC hasta el siglo I aC. Las únicas estructuras documentadas hasta el momento corresponden a una torre situada en la zona más accesible del asentamiento, para la que no podemos dar una cronología precisa, y estructuras domésticas datadas por los materiales cerámicos en los siglos II-I aC.

Una de las estructuras más significativas del poblado es el área de almacenaje ubicada en la vertiente sur del poblado. Este tipo de estructuras también denominadas graneros se hallan plenamente documentadas en el mundo ibérico, en

yacimientos como la Illeta dels Banyets en Campello, Alicante (Álvarez, 1997), La Balaguera en la Pobla Tornesa, Castellón (Jordà, 1952), la Torre de Foios en Lucena del Cid, Castellón y El Monastil en Elda, Alicante (Álvarez, 1997). Fuera de este área han sido identificados en la Moleta del Remei en Alcanar-Montsià (Gracia y Munilla, 1993) y en El Amarejo en Bonete, Albacete (Broncano y Blánquez, 1985).

### I. EL ALMACÉN

El almacén está ubicado en la vertiente sur del poblado, entre la calle (U.E.: 1041) y el departamento 5. Se encontraban descubiertos algunos de los muros debido a la erosión natural y a la acción de los clandestinos. No obstante en los espacios intramuros se documentó parte del estrato de amortización, y en el departamento anexo varias unidades estratigráficas con abundante material cerámico, antracológico y faunístico.

El almacén consta de dos espacios, el primero formado por tres muros dispuestos en paralelo y separados por dos vanos de escasas dimensiones, que constituyen la estructura sobreelevada destinada al almacenaje, y el segundo, un departamento anexo (dept.4) cuya funcionalidad está relacionada con el primero. Las dimensiones de todo el conjunto son 6'80 x 4'40 m.

La estructura sobreelevada consta de tres muros-pilastra (U.E.: 1045, 1046, 1047), los cuales se asientan directamente sobre el afloramiento rocoso que ha sido previamente regula-

rizado. Su orientación es norte-sur y se construyen con bloques irregulares de roca caliza de tamaño grande y mediano dispuestos en hiladas y trabados con tierra. Las dimensiones son las siguientes:

Muros-Pilastra	L	A
1045	4'95m	0'70m
1046	5'25m	0'60m
1047	3'20m	0'80m
Vanos	L	A
1		0'45m
2		0'40m

El estrato intramuros está formado por una capa de tierra arenosa, color marrón claro, con pequeñas manchas color ocre y amarillo, bastante compacta, sin apenas cantos, y mezclada con bastantes restos de carbón y adobe. Se trata del estrato de amortización, datado a principios del siglo I aC.

La habitación adosada (dept.4) es de planta cuadrangular sus dimensiones son 3'50 x 4'00 m. La entrada al departamento se localiza en el muro sur (UE 1093) y desde aquí se accede a la estructura sobreelevada por una puerta situada en la parte central del muro oeste (UE 1047). Todos los muros perimetrales se asientan directamente sobre el afloramiento rocoso, se construyen con bloques irregulares de roca caliza, dispuestos en hiladas y trabados con tierra. A excepción del muro de cierre norte (UE 1091) que presenta características diferentes, se trata de la roca natural recortada y excavada como zócalo para un muro de adobes. Adosado al muro Este (1059) se documenta una estructura de piedras irregulares trabadas con tierra que se interpreta como un refuerzo de dicho muro o como un banco adosado.

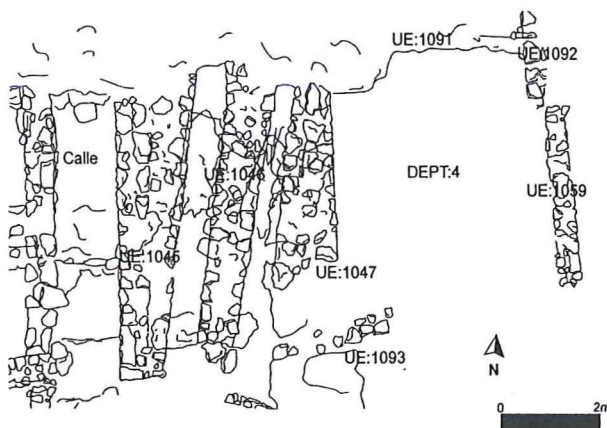


Figura 1.

La estratigrafía del departamento 4 se encontró bastante alterada debido a diversas intervenciones clandestinas, no obstante pudo identificarse el estrato de destrucción (UE 1055), formado por una tierra de color rojizo mezclada con

adobes y restos de enlucido, observándose claras muestras de un incendio. Bajo esta capa encontramos un pavimento (UE 1090) realizado a base de tierra compactada y pisada de escaso grosor. Finalmente, bajo el pavimento un estrato formado por tierra de color amarillento con abundantes fósiles y piedras de pequeño tamaño. Este estrato se dispone sobre la roca natural para regularizar el desnivel del suelo.

En este espacio se han documentado dos fases de ocupación. La primera que abarcaría el siglo III aC y finalizaría a principios del siglo II aC, momento al que pertenecen el pavimento y el estrato de amortización. La segunda fase se inicia a principios del siglo II aC y finaliza en los inicios del siglo I aC, de este momento sólo se han documentado estructuras constructivas, a causa de la acción de los clandestinos junto a los procesos de erosión natural. La planta del departamento mantiene la misma estructura durante las dos fases. La única modificación se produce en la última fase cuando se adosa la estructura (UE 1092) al muro de cierre Este (1059).

## II. LAS CERÁMICAS

El estudio de los restos cerámicos puede aportar información valiosa no sólo a nivel cronológico sino también sobre la posible funcionalidad de los departamentos donde ésta es hallada. Dado el carácter de esta publicación sólo vamos a estudiar parte de las cerámicas de importación y de las cerámicas de técnica ibérica, en concreto algunas de las formas encontradas en el área de almacenaje, aquellas que suponen más interesantes y/o significativas.

### II.1 Las cerámicas de importación

En los espacios intramuros (U.E: 1048-49) de la estructura sobreelevada se hallaron dos fragmentos de borde de cerámica de barniz negro beoide. Los dos se corresponden con la forma Lamboglia 5 (fig.2, A,B), el tamaño conservado no permite definir su diámetro, su pasta es depurada y de color beige, el barniz es espeso y opaco, se observa alguna marca de digitaciones en su barniz, su estado de conservación es malo. La cerámica de barniz negro beoide se identifica en la actualidad con las producciones tardías de Cales, una cerámica propia del s I aC., momento en que se produce una reducción del repertorio tipológico, se simplifican los motivos decorativos y, sobre todo, el barniz pierde calidad.

Este tipo de cerámica, es abundante en el yacimiento de L'Almoina (Valencia) (Marín y Ribera, 1998) donde aparece en gran número en los niveles finales, relacionados con la destrucción sertoriana, datados a principios del s. I aC., aunque también hay un pequeño porcentaje a finales del s. II aC. Esta producción fue anteriormente identificada en el yacimiento del Cormulló dels Moros por Arasa (Arasa, 1995, fig. 4) sobre material descontextualizado, aunque este autor ya intuye que la cerámica beoide o tardía de Cales debe tratarse de la vajilla en uso en la fase final de ocupación del poblado.

El cubilete de cerámica de Paredes Finas (fig.2, C) encontrado en el mismo contexto anterior corresponde a la forma Mayet IIA (Mayet, 1975, 26), el labio es cóncavo y el cuerpo,

## EL ÁREA DE ALMACENAJE DEL POBLADO IBERO-ROMANO DEL CORMULLÓ DELS MOROS (ALBOCÀSSER, CASTELLÓ)

pese a conservarse sólo una pequeña parte, es de forma fusi-forme, la pasta presenta pequeños granos como desgrasante aunque en cantidad muy escasa, es de color rojizo al igual que la superficie interior y exterior. Esta forma se haya ampliamente distribuida por el Mediterráneo occidental y es típica del período republicano, aunque perdura hasta época augustea, su origen más probable es el itálico. Esta misma forma aparece en el yacimiento costero de Torre la Sal, localizado en la llanura litoral de Cabanes (Castellón) punto cercano al Cormulló dels Moros, se trata de un puerto de atraque/desembarque de productos itálicos que centra su actividad en los siglos II y I aC (Fernández Izquierdo, 1988, 10-7, 9-3).

El mortero (fig.2,D) lo hemos incluido dentro del tipo 7 de Vegas (Vegas, 1973, 29) sin poder precisar que tipo de variante. Aunque queda claro su origen itálico dado la abundante presencia de inclusiones de tipo volcánico en su pasta. Su difusión se inicia a partir del 150 aC, conociéndose ejemplares del primer cuarto del s. I aC. Pese a que se conserva un fragmento muy pequeño se observan características similares a otro ejemplar del mismo yacimiento (Arasa, 1995, 146, 5): los dos bordes presentan sección triangular con dos bandas aplicadas con digitaciones bastante marcadas, este tipo de borde permite una datación tardía, que podemos situar en la primera mitad del siglo I aC.

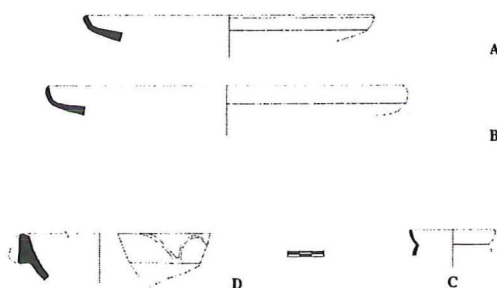


Figura 2.

### II.2 La cerámica de técnica ibérica

Presentamos en primer lugar, las ánforas halladas en los estratos de amortización de los espacios intramuros de la estructura sobreelevada: se trata de cuatro ánforas de las que solo se conservan las bocas y una pequeña parte del cuerpo (fig. 3, D-H), por lo que es difícil reconstruir su forma y el tipo de pie. Las tres primeras presentan una pasta amarillenta bastante porosa con desgrasante fino pero abundante, las superficies son también amarillentas y rugosas. El cuarto ejemplar, en cambio, presenta una pasta de color beige muy depurada con desgrasante apenas visible, las superficies son alisadas y de color anaranjado, aun se conserva el arranque del asa, vertical y de sección geminada. Los labios son planos en los tres primeros casos y engrosado en el último. Los diámetros de las bocas oscilan entre los 20-26 cm.

En segundo lugar, el ánfora y las dos tinajas encontradas en el departamento anexo al almacén (fig.3, I,J,K). Las dos tinajas, de las que solo se encontró sus bases cóncavas indica-

das, se documentan *in situ* sobre el pavimento del mismo departamento (U.E.: 1090), mientras que el borde de ánfora se localizó en el estrato de destrucción del departamento 4 (U. E.: 1055). Este conjunto presenta las mismas características tecnológicas que las tres ánforas anteriores.

El material ibérico de este período tardío es poco conocido con muy pocas publicaciones que presenten conjuntos (AA.VV., 1992). Sin embargo pueden observarse tendencias de evolución respecto al material ibérico de época plena. Si bien durante el Ibérico Pleno el labio engrosado es el tipo más común, en el material aquí presentado observamos como de las cuatro ánforas, tres presentan el labio plano y una sólo engrosado. El material presentado es muy escaso para presentar ninguna conclusión, sin embargo esta característica se observa en el resto de material encontrado en el yacimiento. El cambio podría venir dado por la influencia del material cerámico romano, en concreto de las ánforas romanas de almacenaje *dolium*, que presentan un labio plano aunque de mayor tamaño.

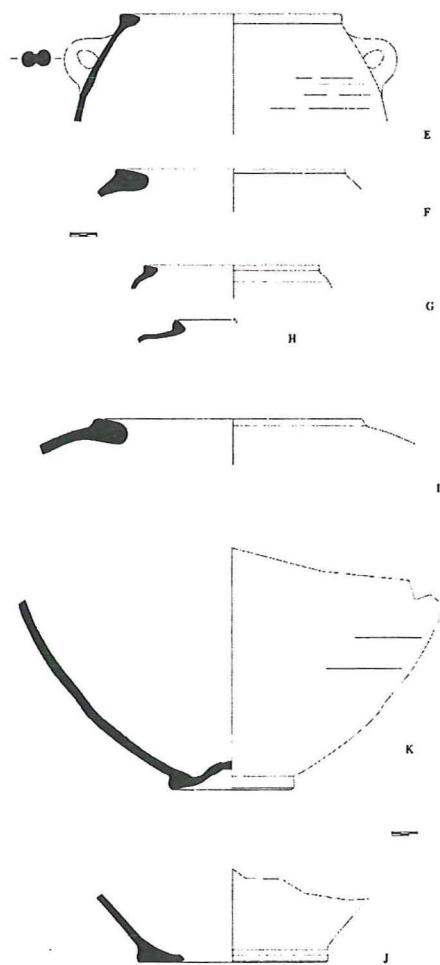


Figura 3.

Por último cabe destacar que las ánforas y tinajas, debido a su tamaño, eran dedicadas al almacenaje y transporte de

líquidos y sólidos, incluso podían ser utilizadas como silos para grano (Bonet y Mata, 1992), estas características nos permiten abundar sobre la funcionalidad de almacenaje propuesta para la estructura aquí estudiada, aunque sin poder precisar su contenido.

*rotundifolia*). El ombroclima subhúmedo permitía que el carrascal estuviera enriquecido en su estrato arbustivo con especies exigentes en humedad, como lo demuestra la identificación de boj (*Buxus sempervivens*), aliaga (cf. *Ulex parviflorus*), alierno-labiérnago (*Rhamnus-Phillyrea*) y durillo

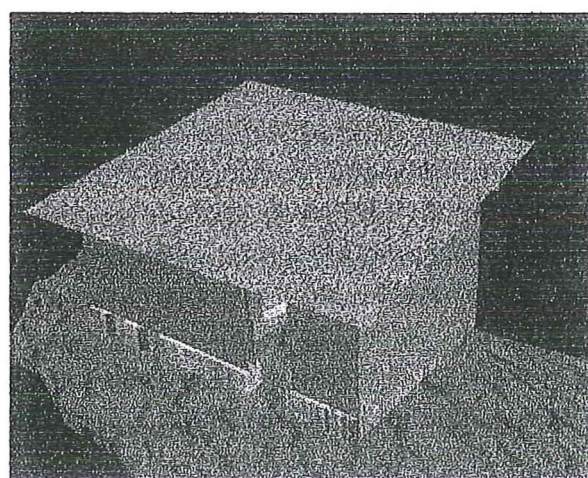
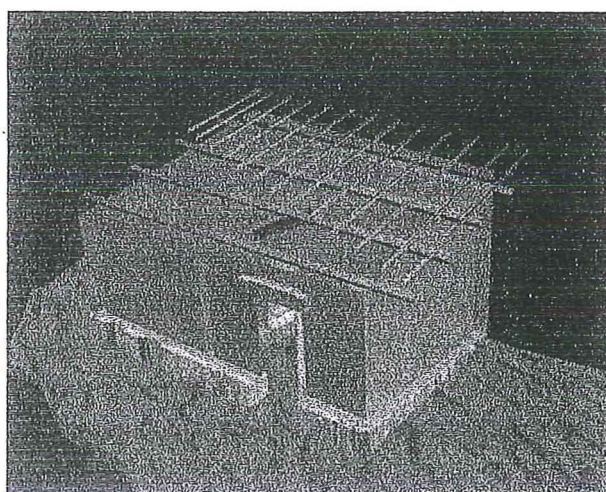
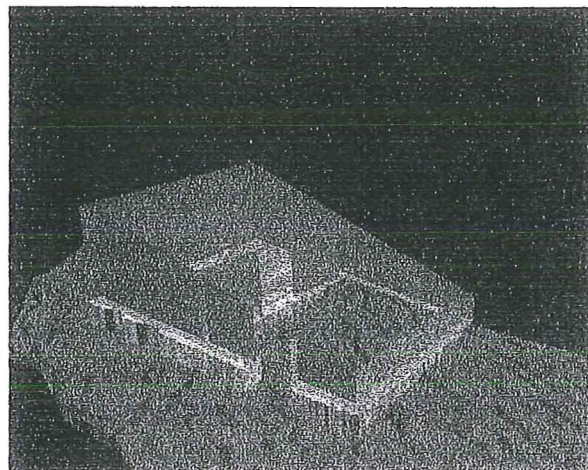
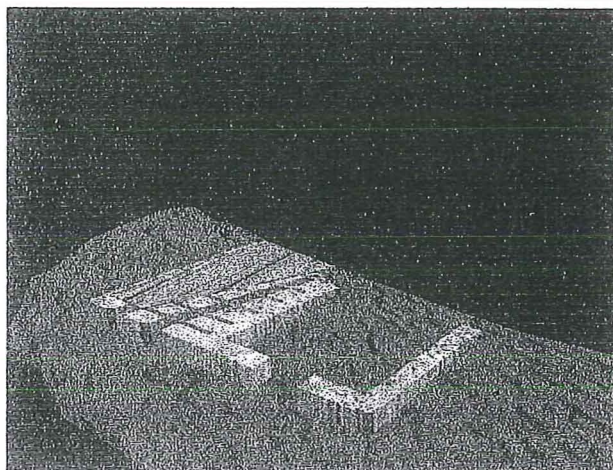


Figura 4. Reconstrucción hipotética del almacén.

### III. VEGETACIÓN Y FAUNA

Para tener un mayor conocimiento no sólo de la vegetación circundante del yacimiento, sino también de la utilización y aprovechamiento de ésta, se ha procedido a la realización de un antracoanálisis con los fragmentos de carbón disperso recuperados en el almacén. En este área se han identificado los siguientes *taxa*: arce (*Acer sp.*), boj (*Buxus sempervivens*), aliaga (cf. *Ulex parviflorus*), olivo-acebuche (*Olea europaea*), pino salgareño (*Pinus nigra*), quejigo (*Quercus faginea*), carrasca-coscoja (*Quercus rotundifolia-coccifera*), aladierno-labiérnago (*Rhamnus-Phillyrea*), tejo (*Taxus baccata*).

Estos resultados son indicadores de una cobertura vegetal con un estrato arbóreo dominado por la carrasca (*Quercus*

(*Viburnum sp.*). En umbrías, fondos de valle y barrancos se desarrollarían abundantes fanerofitos caducifolios, dominando en el estrato arbóreo los quejigos (*Quercus faginea*), acompañados por tejos (*Taxus baccata*) y arces (*Acer sp.*). En las zonas más elevadas del territorio las carrascas y quejigos dejarían paso a un bosque de coníferas dominando el pino salgareño (*Pinus nigra*) en el estrato arbóreo, acompañado probablemente en el estrato arbustivo por algunas coníferas como sabinas y enebros, y algunas especies pertenecientes a la familia *Rosaceae*.

En zonas menos elevadas vivían especies más termófilas como lo demuestra la identificación de algunas especies menos exigentes en humedad como el pino carrasco (*Pinus halepensis*) y lentisco (*Pistacia lentiscus*).

## EL ÁREA DE ALMACENAJE DEL POBLADO IBERO-ROMANO DEL CORMULLÓ DELS MOROS (ALBOCÀSSER, CASTELLÓ)

La presencia de restos de carbón de olivo-acebuche (*Olea europaea*) hace pensar en su posible cultivo, aunque también puede tratarse de la forma silvestre, ya que actualmente su distinción anatómica no se puede realizar.

El medio natural que nos describe el antracoanálisis podría ser el adecuado para que habitasen ciervos y jabalíes en las zonas más boscosas, y liebres y conejos en los matorrales abiertos y en los terrenos cultivados. Junto a los restos de estas especies silvestres identificadas en el área del almacén, en el grupo de los animales domésticos se encuentran la oveja, la cabra, el cerdo, el bovino, el perro y el gallo.

Sin entrar en un estudio detallado de la muestra analizada, puesto que no es el tema de este artículo, a grandes rasgos podemos comentar que los restos faunísticos son más abundantes en el departamento anexo que en los vanos. En el primer espacio los restos proceden del nivel de destrucción por incendio y están muy alterados por la acción del fuego, en algunos observamos fracturas y marcas de carnicería. En los vanos, los huesos recuperados en el estrato de abandono presentan signos de alteración producidos por la acción del agua y de las raíces, también hay restos quemados y con marcas producidas por el procesado carnicero, además de un astrágalo perforado que probablemente fue utilizado como pieza de juego. El conjunto de restos analizados podrían ser clasificados como desechos de comida y no parecen estar relacionados con la actividad del almacén.

#### IV. CONCLUSIONES

Se ha presentado un edificio que por sus características constructivas queda definido como un almacén. Estructura que estaría en funcionamiento durante las dos últimas fases de ocupación documentadas en el poblado, la primera que abarca desde el siglo III aC hasta inicios del II aC, y la segunda hasta el primer cuarto del siglo I aC, sin apenas cambios en su organización interna.

Siguiendo la planimetría y considerando paralelos arquitectónicos la restitución hipotética del edificio muestra como a partir de los zócalos de piedra se alzan los lienzos de adobe sobre los que se asentaría una cubierta plana, ligeramente inclinada hacia la vertiente sur (fig. 4). Otro material utilizado en la construcción sería la madera, que siguiendo los datos del antracoanálisis, procedería de pino negro y roble. El interior del edificio constaría de dos espacios claramente diferenciados, por una parte la estructura sobreelevada, la cual estaría prácticamente cerrada para evitar la entrada de luz, y por otra un área de trabajo. Los accesos a este edificio estarían situados en el departamento 4, espacio desde el que se accede a la estructura sobreelevada. Sobre los muros pilastra se dispone un entablado para crear una superficie apta para el almacenaje, bien en vasos contenedores o a granel (García, 1996, 92). Los vanos se abren al exterior del edificio permitiendo una completa ventilación, cara a una mejor conservación de los productos almacenados

Este edificio esta plenamente documentado en el mundo

ibérico (Álvarez, 1997, 135). Los paralelos más cercanos al del Cormulló dels Moros tanto geográficamente como por sus características arquitectónicas son los de la Balaguera (La Pobla Tornesa, Castellón) y el edificio singular 2 de la Moleta del Remei (Alcanar, Tarragona). El primero presenta una estructura de planta rectangular de 8'50 X 3'50 m dividida en dos recintos, uno que corresponde a la estructura sobreelevada y un departamento anexo. Lo mismo sucede en el segundo caso donde encontramos dos espacios relacionados, aunque las dimensiones del conjunto son mayores 12 x 8'2 m a nuestro ejemplo.

La funcionalidad de este tipo de edificios se relaciona con el almacenaje de excedente, habiendo bastante consenso en el producto a guardar, cereal. Respecto a la finalidad de este almacenaje las ideas son más diversas, por una parte se considera un excedente dedicado a la redistribución dentro de una organización principesca (Ruiz Rodríguez y Molinos, 1993, 207), por otra se apunta la posibilidad de un comercio exterior controlado por las colonias griegas (Gracia, 1995, 99-103).

En nuestro caso a falta tanto de un estudio carpológico como de un mayor conocimiento del hábitat en el poblado, así como de un estudio sobre la organización del poblamiento de este periodo en el territorio, no entraremos a esclarecer la funcionalidad concreta del almacén que se ha presentado. Sólo con una completa información se pueden obtener conclusiones sobre el fin del almacén del Cormulló, ya que son muchos los aspectos a considerar.

Se debe tener en cuenta el contexto socio-político del momento, el almacén se mueve en el marco cronológico de la conquista romana, lo que conduce a plantearse varias cuestiones: En primer lugar cabría investigar quién controlaba la producción, los pobladores indígenas o los colonos romanos. Otra cuestión es la relacionada con el uso del excedente, bien se distribuye para el consumo del propio poblado o bien se destina al comercio. Si su fin es como bien comercial habría que averiguar si su distribución es interna, es decir dentro del territorio del poblado o tal vez se trata de un producto para suplir las necesidades del ejército y colonias romanas.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Excavación subvencionada por la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Direcció General de Promoció Cultural i Patrimoni Artístic, dentro del proyecto del Parque Cultural Valltorta-Gasulla.

#### BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., 1992: *Les ceràmiques de tècnica ibèrica a la Catalunya Romana (segle II ad-IdC)*. Societat Catalana d'Arqueologia. Barcelona.
- ÁLVAREZ, N., 1997: El almacén del templo A: Aproximación a espacios constructivos especializados y su significación socio-económica. *La Illeta dels Banyets (El Campello-Alicante)*. *Estudios de la Edad del bronce y época Ibérica, Serie Mayor 1*, Alicante, 133-174.

- ARASA, F., 1995: Material provinent del jaciment ibèric del Cormulló dels Moros (Albocàsser, Castelló). II Els materials d'importació i les imitacions. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 16, Castelló, 125-156
- BONET, H.; MATA, C., 1992: La cerámica ibérica: ensayo de tipología. *Estudios de Arqueología ibérica y romana Homenaje a Enrique Pla Ballester, Trabajos Varios del S.I.P.*, 89, Valencia, 117-173.
- BRONCANO, S.; BLÁNQUEZ, J. J., 1985: Excavaciones arqueológicas en el Amarejo (Bonete, Albacete). *Excavaciones Arqueológicas en España*, 139, Madrid.
- ESCRIVÁ, V.; MARÍN, C.; RIBERA, A., 1992: Unas producciones minoritarias de barniz negro en Valentia durante el s.II a. J. C. *Serie de Trabajos Varios del. SIP*, 89, Valencia, 443-467.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A., 1987-88: El yacimiento submarino de Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón): campaña de excavaciones 1985-1988. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 13, Castelló, 227-274.
- GARCIA, D., 1996: Les structures de conservation des céréales en Méditerranée Nord-Occidentale au premier millénaire avant J.-C.: Innovations techniques et rôle économique. *Colloque international*, Aix-en-Provence, 88-95.
- GRACIA, F., 1995: Producción y comercio del cereal en el N.E. de la península ibérica entre los siglos VI-II a.C. *Pyrenae*, 26, Barcelona, 91-113.
- GRACIA, F.; MUNILLA, G., 1993: Estructura cronoocupacional del poblado ibérico en las comarcas del Ebro, *Laietània*, 8, Mataró, 209-286.
- JORDÁ, F., 1952: El poblado Ibérico de la Balaguera (Puebla Tornesa-Castellón). *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXVIII, Castellón, 267-296.
- LAMBOGLIA, N., 1952: Per una classificazione preliminare della ceramica campana, *Atti del Ir Congresso Internazionale di Studi Liguri* (Mónaco, Bordighera, Génova, 1950), Bordighera, 139-236.
- LÓPEZ PARDO, F., 1981: Siri, granaria y horrea en Hispania Citerior. *Archivo Español de Arqueología*, LIV, Madrid, 245-254.
- MARÍN, C.; RIBERA, A., 1998: Las cerámicas de barniz negro de Valentia. *La ceràmica de vernís negre dels segles II i I aC. Centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibérica* (Empuries 4 i 5 de Juny).
- MAYET, F., 1975: *Les céramiques à Parois Fines dans la Péninsule Ibérique*. Publications du Centre Pierre Paris (E.R.A, 522), CNRS, Paris.
- VEGAS, M., 1973: *Ceràmica común romana del Mediterráneo Occidental*. Publicaciones Eventuales, n.º 22, Barcelona.